



LOS MUNDOS DE NOA · SENSORIAL BEBÉS

Trasvases con esponja: el juego de agua del verano

Motricidad fina y juego sensorial · 1-3 años

Dos barreños, agua tibia y una esponja. Empapar, trasladar, apretar: el gesto que prepara la mano para el lápiz, con el agua como premio. Sin pantallas, en la terraza.

EDAD

1-3 años

TIEMPO

15-25 min

COSTE

~2 €

DIFICULTAD

Muy fácil

Mar Lorente Martínez

Educadora infantil · Los Mundos de Noa, Albacete

La propuesta

En cuanto llega junio, el agua se convierte en el material sensorial más deseado del patio. No hace falta piscina: los **trasvases con esponja** — dos barreños, agua y una esponja — son el primer trasvase de la vida de un bebé. Empapar, levantar, apretar: un ciclo completo de causa-efecto que repiten sin cansarse.

El gesto de apretar la esponja con las dos manos trabaja la **musculatura palmar** que años después sostendrá el lápiz. Es el mismo principio que los trasvases con cuchara, pero en versión agua: más fresco, más sensorial, perfecto para el calor.

Áreas de desarrollo

Motricidad fina

Coordinación bilateral

Exploración sensorial

Causa-efecto

Atención sostenida

Vocabulario en acción

Regulación sensorial

Materiales

2 barreños o baldes bajos (uno con agua, otro vacío)

3 esponjas de celulosa de colores

Toalla grande para el suelo

Jarra pequeña para rellenar

Ropa que se pueda mojar (o bañador)

Un rincón a la sombra

Tip de Noa

Las esponjas de celulosa del súper (pack de 3 por ~1 €) funcionan mejor que las de baño: absorben más y caben en manos pequeñas. Para 12-18 meses, córtalas por la mitad. Agua tibia siempre — el frío corta el juego en dos minutos. Y la norma de oro: dos dedos de agua dan juego de sobra y nunca, nunca se quedan solos junto al barreño.

Paso a paso

1

Preparar la escena

Extiende una toalla grande en el suelo de la terraza. Encima, dos barreños: uno con tres o cuatro dedos de agua tibia, otro vacío. Entre los dos, las esponjas de colores. Por último, deja que el bebé se acerque descalzo y toque el agua antes de enseñarle nada — la exploración libre va primero.

2

Empapar la esponja

Hunde una esponja en el agua delante de él y déjala flotar. Después, el bebé la agarra, la hunde y nota cómo «bebe» el agua. Esa sorpresa — ligera al cogerla, pesada al sacarla — es pura física para una mano de un año. No expliques nada: que su mano descubra la diferencia.

3

Trasvases con esponja: llevar y escurrir

El corazón del juego: llevar la esponja goteando hasta el barreño vacío y apretar hasta la última gota. No le enseñes la técnica perfecta. Observa. Unos aprietan con una mano, otros con las dos, otros la estrujan contra el pecho — cada solución es información sobre su coordinación bilateral.

4

Comprobar y volver a empezar

Cuando el primer barreño se queda casi vacío, mirad juntos cuánta agua ha viajado al segundo. «¿Dónde está el agua ahora?» Después, vierte el agua de vuelta con la jarra — o deja que lo intente él — y el circuito empieza de nuevo. La repetición no es aburrimiento: es atención sostenida en construcción.

Adaptaciones por edad

1-2 AÑOS

Empapar y chapotear

El trasvase saldrá torpe y da igual: a esta edad el juego es hundir, chapotear y descubrir que la esponja gotea. Ofrece esponjas cortadas al tamaño de su mano.

2-3 AÑOS

El circuito completo

A esta edad ya encadena el circuito completo — empapar, trasladar, escurrir — y puede proponerse vaciar el barreño entero. Además, introduce el conteo natural: «¿cuántas esponjadas necesitas para llenarlo?».

Variaciones para repetir sin aburrir

Esponjas heladas

Mete las esponjas empapadas al congelador la noche anterior. Por la mañana, contraste frío-templado: la esponja dura que se va ablandando al sol mientras juega. Sensorial puro para días de mucho calor.

Esponja que pinta

La misma esponja empapada sobre el suelo de la terraza o una pared: el trazo aparece oscuro y se evapora en minutos. El mismo asombro que la pintura con agua en pizarra negra, en versión exterior.

Recogida por colores

Al terminar, las esponjas se «van a dormir» cada una a un cubo de su color. La recogida se convierte en clasificación — y en rutina de cierre que anticipa el final del juego sin llanto.

Hoja de observación

Pregunta	Implicación	Visto
¿Aprieta con una mano o con las dos?	Coordinación bilateral y fuerza de prensión	<input type="checkbox"/>
¿Anticipa que la esponja gotea y la sostiene sobre el barreño?	Pensamiento causal incipiente	<input type="checkbox"/>
¿Repite el ciclo completo más de cinco veces?	Atención sostenida	<input type="checkbox"/>
¿Tolera el agua en brazos y cara o la evita?	Procesamiento sensorial	<input type="checkbox"/>
¿Dice «agua», «más», «no hay»?	Lenguaje en acción	<input type="checkbox"/>
¿Cambia de estrategia si la esponja suelta poca agua?	Resolución de problemas motora	<input type="checkbox"/>

Notas / observaciones

Antes de empezar — recordatorios

- 1 Supervisión constante.** Dos dedos de agua dan juego de sobra; nunca se quedan solos junto al barreño.
- 2 Agua tibia.** El frío corta el juego en dos minutos; templada, lo alarga.
- 3 El proceso importa más que el resultado.** No enseñes la técnica perfecta: observa cómo la resuelve.

Encuentra más actividades, proyectos y recursos de educación infantil en losmundosdenoa.com

«El agua que cae de una esponja apretada por primera vez también está construyendo la mano que un día escribirá.»



Licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0

Puedes

- Imprimir y usar este PDF en casa o en tu aula.
- Compartirlo tal cual, citando la fuente.

No puedes

- Venderlo ni usarlo con fines comerciales.
- Modificarlo o crear obras derivadas.

© 2026 Mar Lorente Martínez · Los Mundos de Noa, S.L. · Albacete